

TEXTOS EUDISTAS SOBRE LA MISERICORDIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En san Juan Eudes encontramos unos 842 textos sobre la misericordia. (8).
Algunos textos muy oportunos, inspiradores, en este momento.

- La misericordia no es un sentimiento de compasión que nace espontáneamente en nosotros a la vista de la miseria y del sufrimiento humano. Es un don, una participación del ser mismo del Padre Dios, de Jesucristo el Señor y del Espíritu Santo que son esencialmente misericordiosos. (9).
- Estos son los pasos que se requieren para ser misericordioso, a imitación de Jesucristo, la Misericordia encarnada: 1º tener compasión de la miseria del otro; porque es misericordioso el que lleva en su corazón por compasión, las miserias de los miserables; 2º tener firme voluntad de socorrerlos en sus miserias; 3º pasar del querer al obrar. (10).
- Contemplemos a través de la lectura de los Evangelios a Jesús que tiene una manera de ser, de pensar y de actuar, como el misericordioso por excelencia. (11).
- Al pensar en lo que pasa a nuestro alrededor, pensemos en las infinitas misericordias que el Padre misericordioso ha tenido para con nosotros durante toda nuestra vida. (12).

- Como el Padre Dios, como Jesucristo el Señor, como el Espíritu Santo Paráclito, y como el Corazón de María, revistámonos de entrañas de misericordia, teniendo sus actitudes, su mismo amor, caridad y sentimientos; siendo bondadosos, comprensivos y generosos los unos con los otros, compartiendo desde lo poco o mucho que se tenga; viviendo en paciencia, en misericordia, en clemencia, en mansedumbre, en benignidad, en justicia, en humildad, en modestia, Actuemos en todo con un corazón grande y con mucho gusto, dulzura y afabilidad. (13).

- Estamos llamados a imitar a Jesús que estuvo atento con todos sus sentidos al llamado de toda miseria. Como los oídos de Jesús, los nuestros deben estar siempre abiertos para escuchar el clamor de cuantos piden misericordia. (14).

Lo que san Juan Eudes propone a todo sacerdote cuenta en realidad, según las circunstancias, para todo cristiano misericordioso:

“Convertirse en el protector, el defensor, el consolador, el padre, el refugio de los pobres, de las viudas, de los huérfanos, de los indefensos y oprimidos y de todos los miserables”. (15).

Todos los textos sobre la misericordia, en Juan Eudes, no se limitan a la peste sino a toda la vida testimonial y evangelizadora del discípulo de Jesús. Aquí va a funcionar el imaginario de la peste: hay pestes de muchas clases. El Covid-19 nos hace pensar en otras pestes que invaden nuestra vida tanto personal como colectiva.



(De una publicación de la Conferencia episcopal de Francia).